

X Jornadas de Investigación, Docencia, Extensión y Ejercicio Profesional
**"Neoconservadurismo, políticas neoliberales y erosión de derechos:
discursos y prácticas en conflicto"**

**Intervenciones con niños, jóvenes y familias.
Experiencias de acompañamiento a equipos técnicos**

GT 21

Inés Seoane Toimil
Susana B. Lonigro
Silvina Rivas
Facultad de Trabajo Social UNLP

seoaneines@gmail.com

Este trabajo presenta algunos fragmentos del Proyecto de Investigación : *"Sentidos, tensiones y estrategias en las intervenciones con familias desde servicios públicos de asistencia. Un estudio de casos en la ciudad de La Plata"* desarrollado en el período 2013-2016. Se inscribe en la línea de estudios sobre la niñez y las familias en la complejidad de sus alteraciones en el lazo social contemporáneo y se propone un análisis desde dos dimensiones: por un lado, la particularidad de las presentaciones y demandas en servicios públicos de asistencia y por otro, las estrategias interdisciplinarias de los equipos técnicos para abordarlas.

Ambas dimensiones se analizan en una época que caracterizamos como de fragmentación generalizada con una marca subjetiva en la configuración de las familias actuales, que instala la destitución de las jerarquías y la producción de un imaginario de horizontalidad. Desde la primera dimensión, en los servicios públicos de asistencia a problemáticas de niñez y familias, encontramos presentaciones que dan cuenta de la caída de los emblemas y regulaciones que sostuvieron la institución familiar moderna, pero sin ideales identificantes potentes para el relevo de las funciones parentales. Desde la segunda dimensión, el encuentro es con las potencias, deseos y frustraciones de los equipos técnicos que construyen sus intervenciones entre la vacilación de la política pública y el propósito de encarnar desde el espacio del Estado, un anclaje de autoridad regulatoria.

Para nuestra investigación se plantearon como objetivos:

- Describir las transformaciones propias de la subjetividad contemporánea y de las configuraciones familiares en la época actual.
- Problematizar las tensiones entre los sentidos instituidos de la categoría "familia" y sus actuales representaciones que alteran de modos singulares la intervención profesional con niños, niñas y adolescentes.
- Caracterizar las estrategias de intervención en políticas públicas sobre familia de los profesionales del campo psi-social, las articulaciones posibles al interior de los campos disciplinares y los alcances y límites respecto de la legislación actual.

La elección para nuestro estudio de campo se centró en el Servicio de Asistencia Familiar (SAF) de la ciudad de La Plata, por constituirse en un espacio de asistencia interdisciplinar a problemáticas graves de vulneración de derechos de niños y jóvenes, dispositivo que articula desde su protocolo de intervención, con los Centros de Referencia, Centros de Contención y el Servicio Zonal (Servicios Locales, Centro de Asistencia a la Víctima, Ministerio de Justicia y otros programas de la Secretaría de Niñez y Adolescencia de la provincia de Buenos Aires. Integran el equipo técnico, profesionales psicólogos, antropólogos, trabajadores sociales y personal de apoyo responsables de las entrevistas individuales y familiares y la coordinación de talleres de arte-terapia, reflexión para adolescentes, entre otros.

Condiciones de la demanda y formalización de un encuadre

Durante el desarrollo de nuestras entrevistas, surgió el requerimiento de una experiencia de supervisión, demanda proveniente de psicólogos, trabajadores sociales y otros miembros del equipo interdisciplinar que configuran el Servicio de Asistencia Familiar.

La iniciativa de construir un espacio de supervisión no fue algo nuevo para el equipo, ya que era una práctica que, con algunas interfaces, venían realizando desde hace algunos años. La particularidad de la demanda, en este caso, se centraba en la necesidad de que la intervención no estuviese sesgada por un campo disciplinar en especial. El grupo refería que en ocasiones, problemáticas de enorme complejidad tenían un abordaje psicoanalítico o psicológico que dejaba por fuera otras dimensiones como lo socio-cultural o histórico. En este sentido, una posible experiencia de acompañamiento no podía ser exclusivamente clínica, ni socio-institucional, ni programática, pero sí contemplar en situación los distintos atravesamientos contextuales.

Un dato significativo encontrado, tuvo que ver con la modalidad de procesamiento de la demanda, ya que la iniciativa es impulsada y sostenida por los integrantes del equipo pero dirigida a profesionales que no forman parte del organismo estatal al que pertenecen, aún cuando su práctica cotidiana enfrenta situaciones altamente conflictivas y complejas. El equipo refiere que, según los cambios de gestión, las respuestas que reciben tienen que ver con falta de recursos institucionales para una actividad de supervisión o simplemente la inarticulación programática en la que se juegan confrontaciones y disputas por distintos intereses.

Luego de analizar las condiciones de la demanda, desde el equipo de investigación, acordamos construir una experiencia de análisis y problematización a partir de los casos que el grupo de trabajo del Servicio de Asistencia Familiar aportara en cada encuentro. Pusimos en suspenso el término “supervisión”, ya que esto podría suponer una mirada jerarquizada o de control sobre la práctica de otros. Preferimos la definición de “*un dispositivo que se construye desde diferentes modalidades y ámbitos de intervención, textos y contextos, espacios y participantes*” (Fernandez, 2007).

La tarea estuvo centrada en construir una mirada que contemple la complejidad de las prácticas, “*que considere e incluya los diferentes atravesamientos contextuales, institucionales, de aplicación, de procedimiento, técnicas y metodologías en diferentes circunstancias*” (Carballeda). Se trató desde el inicio, de “*escuchar las prácticas desde su propia gramática*” es decir, provenientes de discursos y escenario complejos y en diálogo permanente con diversos actores institucionales.

Este espacio implica necesariamente hacer una pausa en la práctica cotidiana y desde allí con una lógica temporal distinta, recuperar los diferentes momentos y trayectorias de las intervenciones profesionales, revisar los diversos marcos conceptuales puestos en juego y los diálogos, tensiones, acoples y desacoples que se generan a lo largo de la puesta en marcha del trabajo.

Problemáticas complejas, interdisciplina y construcción de una experiencia

Compartir las reflexiones de la propia práctica de los integrantes del dispositivo nos permitió también detenernos en las particularidades de la propuesta del Servicio de atención familiar. Propuesta que se enmarca en ese entramado en el que las problemáticas familiares se inscriben y proviene tanto del ámbito psi como del ámbito

social. Es desde este entrecruzamiento o desde esta mixtura que las condiciones subjetivas y las condiciones materiales de existencia configuran distintos tipos de desarreglo, desajustes y padecimientos de las organizaciones familiares.

Al momento de pensar las prácticas con los niños y sus familias se pone en superficie la tensión siempre presente en las políticas públicas y en las políticas sociales entre el “para todos” y el “cada uno”. Y es ahí en ese entrecruzamiento y en el esfuerzo de permear las fronteras de los campos disciplinares que este encuentro entre “lo psi y lo social” ofrece su dimensión más potente y a su vez más eficaz.

Cómo referíamos con anterioridad el dispositivo plantea varias líneas de abordaje de acuerdo a la problemática que cada familia presenta, de este modo a la oferta de escucha de los diferentes miembros que acuden a las entrevistas ,se le suman espacios de trabajo en grupos, de creación y producción artística, como así también el soporte de intervenciones sociales específicas en virtud de una mejor articulación con otros efectores de las instituciones de las políticas públicas, escuela, salud, servicios de locales o zonales de protección de derechos, etc.

A su vez se constata a partir de las demandas que aparecen en las instituciones de asistencia, que los imaginarios familiares atraviesan también a los propios sujetos de la consulta o de la derivación: en distintas intervenciones los integrantes del grupo familiar, tanto monoparentales como ensamblados, etc. tienden a pensar la nueva organización con los lugares clásicos de la familiar nuclearizada, sintiendo inadecuaciones en las nuevas formas de relacionarse y desmintiendo de algún modo las transformaciones realizadas. Así los hijos de matrimonios anteriores no convivientes parecen no tener un lugar. Cristina Rojas (2009) menciona este hecho como una de las problemáticas contemporáneas, es decir, cierta descalificación de los hijos no convivientes que quedan en un lugar de *casi hijos* o *menos hijos* que los siempre presentes en la convivencia.

Siguiendo los lineamientos del psicoanálisis nos sentimos convocados a pensar las intervenciones de los profesionales sobre una concepción de familia que propone caracterizarla como una organización vincular abierta cuya función es acoger al descendiente humano en el momento de su nacimiento y hacerse cargo de modo preferencial (la trasmisión de un deseo que no sea anónimo) aunque no exclusivo, de la función de su constitución subjetiva a través de dos operatorias centrales: la de sostén y corte y los procesos de investidura libidinal y narcisista de los descendientes. Funciones que se sustentan en la asimetría entre psiquismos constituidos y otros en vías de

constitución, es decir, pudiendo sostener el lugar de alteridad en oposición al igualitarismo.

Este modo de pensar las familias hace centro en la función de los adultos de posibilitar la renuncia pulsional como garante de la convivencia y en este sentido nos preguntamos a cerca de las demandas que aparecen en el contexto de los dispositivos de la época y bajo el imaginario de que “todo está permitido”.

No resulta una curiosidad que las nuevas configuraciones familiares desanuden un aumento de problemáticas que se presentan con importantes niveles de violencia pero que al mismo tiempo dejan al descubierto las fragilidades subjetivas y las precarizaciones de su miembros, y la dificultad para asumir las funciones de amparo y cuidado. Al decir de Cristina Rojas (2009): *“En las familias actuales, una de las problemáticas que predomina es la temática del desamparo, tanto desde el contexto histórico social económico, como subjetivo. Esta cuestión deja a los adultos con pocas posibilidades para ofertar un sostén a su prole”*.

Como vemos, la complejidad de las presentaciones reclama un fuerte compromiso interdisciplinar como garante de la conformación de un equipo de intervención y una reflexión permanente de las propias prácticas. Poner en escena este “meta-trabajo” es asumir de algún modo lo que Alicia Stolkiner (1978) refiere como aquello que lo convoca: *“la interdisciplina nace de la incontrolable indisciplina de los problemas que se nos presentan actualmente, de la dificultad de encasillarlos. Los problemas no se presentan como objetos, sino como demandas complejas y difusas que dan lugar a prácticas sociales inervadas de contradicciones e imbricadas con cuerpos conceptuales diversos”*.

La supervisión como herramienta de formación y cuidado

La construcción de una experiencia de apoyo para un equipo interdisciplinario constituye sin dudas, un desafío permanente. En nuestro acercamiento al Servicio de Asistencia Familiar observamos en este sentido, un trabajo grupal de análisis de las implicaciones disciplinares propias de cada espacio de intervención, sin estar ausentes las tensiones que eso produce. A propósito de una delimitación de la clínica, como experiencia profesional del equipo y ante la interrogación de cuáles serían los límites de las intervenciones, una de las integrantes asevera que “el único límite es el otro” en el sentido de “la demanda del otro”. Esta respuesta no se deslizó sin consecuencias, porque otro integrante del equipo refirió rápidamente que esa incumbencia “antes” estaba muy

clara y que las intervenciones tenían márgenes precisos, asegurando que “ahora” quedaba librado a aquello que a cada uno lo convocara. Esta reflexión no sólo marca miradas e implicaciones diferentes sobre las mismas presentaciones, sino que deja al descubierto un cambio de época, donde lo anterior todavía no se retiró y lo actual aún no tomó consistencia.

El trabajo del equipo reconoce que ciertas intervenciones que evalúan como “sin resultados” en el momento en que se producen, operan sin embargo a lo largo del tiempo con efectos inesperados: la producción de un proceso de transferencia institucional, el lugar de amparo y referencia sostenido por el grupo a lo largo del tiempo o la permanencia de familias en los talleres ofrecidos, hablan en ocasiones del posible lugar imaginario que el Servicio convoca. Estos espacios de intervención se presentan como lugares capaces de alojar aquello que no aparece simbolizado y no encuentra donde anclarse y resultan potentes en la producción de efectos indeterminados que evidencian condiciones de posibilidad de construcción de lazos.

Transitar esta experiencia nos permitió la reflexión y el análisis de las formas de abordaje de problemáticas complejas, entendiendo el trabajo de supervisión como un meta-trabajo situado en lo que Puig Cruells (2011) refiere como la interfaz entre la formación, el apoyo y el cuidado profesional del grupo. En este sentido, es un “*trabajo sobre el trabajo*” que ayuda a contrastar los marcos teóricos y conceptuales con las prácticas cotidianas.

Esta perspectiva abandona la idea de supervisión como control para constituirse en un proceso de producción de conocimiento colectivo como garantía de que, al decir de Ana Fernández (2006) “*un campo dinámico de saberes no se agote en la repetición institucional de certezas*” generando condiciones de transversalidad conceptual y metodológica.

En el caso de nuestra experiencia y aún evitando conclusiones, podemos decir que por un lado permitió la articulación de la producción académica de la universidad pública con actores y agentes de la política pública, lo que resulta enriquecedor en ambos campos. Y por otro lado la tarea que iniciamos no sólo nos está permitiendo teorizar, aclarar y formalizar intervenciones profesionales en la complejidad del entramado en que se presentan, sino que además constituyen un espacio de cuidado y contención grupal en un territorio del alto grado de implicación profesional y subjetiva.

Bibliografía

CARBALLEDA, A (2001): La interdisciplina como diálogo. Una visión desde el campo de la salud. En *Margen: revista de Trabajo Social y Ciencias Sociales*. N° 23

CARBALLEDA, A (2007) *Escuchar las prácticas. La supervisión como proceso de análisis de la intervención en lo social*. Espacio editorial. Buenos Aires

FERNÁNDEZ, A.M. (Comp.) (2007) La formación en la práctica de la supervisión. Cuadernillo Colegio de Psicólogos Dto. XIV. Morón. Pcia. de Buenos Aires

PUIG CRUELLS, C. (2011) *Trabajo Social y supervisión: un encuentro necesario para el desarrollo de las competencias profesionales. Documentos de Trabajo Social n°49 España*

PUIG CRUELLS, C. (2005). *El malestar de los profesionales, el agotamiento y la importancia de la supervisión. Trabajo social y salud*. 50. España.

ROJAS, M, C (2009) *Niñez y familias hoy: las problemáticas del desamparo*. En Untoiglich G, Wettengel Ly Szyber G, "Bordes y desbordes en la clínica y la educación". Editorial Noveduc. Buenos Aires

SEOANE, Inés, LONIGRO, Susana (comp) 2015 *Lazo social y procesos de subjetivación. Reflexiones desde la época*. Edulp La Plata

STOLKINER, Alicia (1999): *La interdisciplina: entre la epistemología y sus prácticas*. Artículo publicado en *El campo Psi*.

STOLKINER, Alicia (2005): *Interdisciplina y Salud Mental*. Ponencia presentada en: IX Jornadas Nacionales de Salud Mental. I Jornadas Provinciales de Psicología. Salud Mental y Mundialización: Estrategias posibles en la Argentina de hoy. 7 y 8 de octubre de 2005. Posadas. Misiones. Argentina